

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis. || DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO. || Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre.—En Ultramar: 30 rs. al mes y 90 por trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último dia de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

ADVERTENCIA.

Recordamos á los señores cuya suscripción concluye el 30 del corriente, que la renueven á tiempo para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Los sellos que se manden en pago de las suscripciones deben venir en carta certificada.

Si la suscripción se ha hecho en casa de alguno de los comisionados de la empresa en provincias, y no se recibe el periódico, la reclamacion debe dirigirse por conducto del mismo comisionado.

PARTE EXTRANJERA.

La solemnidad con que va á celebrarse el décimo octavo aniversario secular de la gloriosa muerte de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, no tiene ejemplo en la historia de la Iglesia. No somos nosotros, es el Cardenal Patrizi quien lo asegura en el *Invito sacro* que, con ocasion de las próximas fiestas del Centenar, ha dirigido á los romanos.

¿Por qué en el siglo XIX, en el año de gracia de 1867 que estamos atravesando, se despliega tanta suntuosidad y magnificencia para solemnizar una fiesta que se celebra de siglo en siglo? ¿Es acaso porque en la presente época hay mas y mejores elementos materiales que en las anteriores? ¿Es porque el siglo actual abunda en sentimientos de piedad mas acendrados y de fervor religioso mayor que los siglos anteriores? No. Nunca se han conocido tiempos tan impíos é irreligiosos como los actuales y en todos, pero mas principalmente en los inmediatos á los nuestros, Roma ha sido el gran museo del mundo, el emporio de las letras y las artes, tan adelantadas como hoy para poder con su concurso dar brillantez y esplendor á una festividad religiosa secular y como secular extraordinaria. ¿Cómo, por consiguiente, puede atribuirse á las causas indicadas la grandiosidad y la pompa con que esta año va á celebrarse el décimo octavo Centenar? Imposible.

Otra muy diversa es la causa del aparato con que se van en breve á solemnizar los acontecimientos religiosos que el cielo presenciará con regocijo, los católicos con ardiente fe y emocion sacrosanta, la revolucion con despecho, el mundo todo con asombro, y el infierno con diabólica rabia. Precisamente la falta de fe y de fervor religioso, la impiedad y la incredulidad que traen estragada á la pobre sociedad de nuestros dias, es lo que ha dado margen á las solemnidades para cuya descripcion seria necesario el estro de la poesia, la elocuencia de toda la oratoria y una pluma celestial. Precisamente porque hasta el presente siglo no ha sido la Iglesia tan rudamente y por medios tan refinados perseguida; precisamente porque nunca hasta ahora ha habido tanto odio á la cátedra de Pedro, roca firmísima en que se asienta, como en Trono invulnerable á toda clase de ataques, la divina esposa de Cristo; precisamente porque no se ha conocido jamás tanto número de incrédulos y de católicos racionalistas y pseudo-políticos que desprecian la autoridad de la Santa Sede, y que, frenéticos por el orgullo que les anima, y desatentados por el error que les mueve, quieren imponer sus doctrinas á Aquel á quien se dió el poder de apacentar las ovejas y los corderos que componen el rebaño de la Iglesia y creen sin vida á Aquel que tiene por colacion divina las llaves del reino de los cielos; precisamente por esto, y nada más que por esto, va á conmemorar la Iglesia con una grandeza sin precedentes en la historia de las diez y siete fiestas iguales anteriores el cruel martirio y gloriosa muerte de San Pedro y San Pablo. Tampoco somos nosotros, sino el Cardenal Patrizi quien lo afirma.

¿Con qué objeto se dá tan inusitada suntuosidad y tan extraordinaria magnificencia á la festividad que se va á celebrar? Para demostrar una vez más al infierno y á sus actuales mundanales instrumentos el progreso, el liberalismo y la civilizacion moderna, que lo que estos y aquel creen sin vida, tiene una vida esplendente con la que vivirá hasta la consumacion de los siglos y para reanimar la fe bastante amenguada de muchos católicos: para probar á todos la inflexibilidad concedida á la Iglesia por quien, siendo dueño de toda potestad en el cielo y en la tierra, y no pudiendo faltar á su palabra, prometió estar con ella hasta la terminacion de los tiempos.

Y quién no vé, por sumergido que esté en el error, esa divina dote de la Iglesia, la inflexibilidad? Pocos son los Soberanos Pontífices, y al hablar de estos hablamos implícitamente de la Iglesia á la cual sirven de cimiento, como lo saben perfectamente sus enemigos, pocos son los Soberanos Pontífices de quienes no ha dicho el

infierno que eran el último Papa. Sin embargo, todo ha pasado y el Pontificado subsiste incólume y cada vez más floreciente. «Los perseguidores más crueles del nombre cristiano, dice á este propósito el Cardenal Patrizi, han sucedido unos á otros rivalizando en el encarnizamiento y todos han desaparecido de sobre la faz de la tierra. El paganismo romano desapareció tambien sepultado bajo el peso de sus crímenes. Las invasiones de los bárbaros trasformaron por completo los pueblos y naciones de la antigüedad. Leyes, ciencias, costumbres, lenguaje, todo tomó un aspecto nuevo ó desapareció para siempre. Despues el feudalismo, las dinastías, los pueblos, las heregias, todo ha cambiado, pero ha desaparecido. En medio de este general trastorno del mundo, solamente la cátedra de San Pedro, desafiando siempre las puertas del infierno y arrojando sin cesar todas sus iras, ha atravesado inquebrantable los tiempos demostrando con esto la divinidad de su origen. Los soberbios filósofos y los orgullosos magnates del paganismo ¿cómo habian de figurarse semejante prodigio, la conservación única de la Roma pontificia en medio de tanta ruina?»

Reservándose, el Cardenal Patrizi, la facultad de comunicar por otros *Invitos sagrados* las funciones que el día de San Pedro tendrán lugar en el Vaticano, manda de orden de Su Santidad que la novena ordinaria de los Santos Apóstoles se celebre en todas las iglesias de Roma con el mayor esplendor y devoción posibles, y que la víspera de la fiesta se echen á vuelo las campanas de todos los templos y se toquen de ese modo por espacio de una hora, recomendando á la vez la estricta observancia del ayuno y abstinencia de la vigilia de San Pedro.

Por último, el Cardenal Patrizi exhorta á los romanos á dar culto especial á los Santos Apóstoles en las próximas fiestas, recordándoles los favores que de estos han recibido, la necesidad de su proteccion y de que todos los fieles sean consolados en la piedad y confundidos los impíos, y concluye invocando á San Juan Crisóstomo que decía que «las tumbas de San Pedro y San Pablo eran para Roma lo que los ojos para un cuerpo robusto y lleno de salud,» y moviendo al fervor á los romanos con la contemplacion del espectáculo que ofrecerá Roma el día de la resurreccion al presentar á Dios el don más magnífico y la guirnalda más brillante del Catolicismo, y el que ofrece en el mundo al albergar dos tumbas que son el apoyo de la Iglesia.

Si, los romanos, y con los romanos todos los católicos se prosternarán fervorosos y conmovidos realmente, ó con la intencion ante esas gloriosas tumbas el día del aniversario de la muerte de los que en ellas fueron sepultados. Pero ¿á qué cosas tan grandes está destinado el inmortal Pontífice Pío IX? El Papa que ha sufrido toda clase de persecuciones, y declaró dogma de fe el angusto misterio de la Inmaculada Concepcion de Maria, y ha condenado todos los errores modernos, y celebra el Centenar, segun se dice con mucha insistencia va en breve á convocar un Concilio general. Todas las correspondencias que dirigen de Roma á los periódicos católicos franceses y á otros diarios extranjeros, siguen anunciando, no ya la posibilidad y la probabilidad, sino la seguridad de que el acto de la convocacion de un Concilio general se anunciará uno de estos dias, y se verificará dentro de poco tiempo llamando á los Obispos del orbe católico para el mes de Enero del año 1869.

El *Observatore Cattolico* de Milán, dice que «su corresponsal le ha participado las anteriores noticias y que, no pudiendo dudar de la exactitud de los informes que este habrá recibido, la idea de la celebracion de un Concilio, le parece majestuosa, elevada y oportunísima. La Iglesia está fundada sobre Pedro y Pedro es infalible y capaz por lo tanto de regir por sí solo la Iglesia; pero como hay muchos (agregúese liberales) que llamándose católicos no quieren someterse mas que al juicio de la Iglesia es, dando el caos y la confusion en que se encuentran sus inteligencias, conveniente, si el Padre Santo cree que ha llegado la ocasion oportuna, que escuchan el juicio de la Iglesia precedido de aquellas sublimes palabras *Visum est Spiritui Sancto et nobis*, para que no tengan ya mas remedio que abdicar sus errores ó dejar de pretender el vivir en la comunión de los fieles.

Por otra parte, ¿cómo no ha de parecer majestuosa y elevada la idea de un Concilio, siendo así que todos los celebrados desde el Niceno hasta el Tridentino han sido las asambleas más eminentes que la historia refiere por la dignidad, talento, instruccion y virtudes de sus miembros, por la importancia de las cuestiones que recibieron en ellos una solucion infalible, y sobre todo, por la asistencia del Espíritu Santo?

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 24.—L'Etendard hace mención de un

despacho que Mr. Seward, ministro de Negocios extranjeros en los Estados-Unidos, ha enviado á la legacion americana en Viena.

Este despacho anuncia que el Emperador Maximiliano ha sido condenado al destierro, que ha salido ya de Méjico, y desembarcará en Inglaterra.

Un telegrama de Ibraillah asegura que han estallado disturbios muy serios en Bulgaria.

Varias cuadrillas armadas ocupan los desfiladeros de los Balcanes.

Londres, 23.—El comité de recepcion á los voluntarios belgas se ha reunido bajo la presidencia del príncipe de Gales, y ha resuelto invitar á la festividad del tiro al general Mellinet, comandante de la guardia nacional del Sen.

El Rey de Bélgica ha prometido ir á Londres con el mismo motivo.

Paris, 25.—El *Constitutionnel* dice que el Emperador Maximiliano se ha embarcado ya ó está próximo á embarcarse.

Florenca, 22.—La *Gaceta* de Florenca publica un decreto disponiendo la inmediata ejecución de la convencion últimamente verificada con el Gobierno pontificio, sobre distribucion de los antiguos Estados de la Iglesia.

Un suscriptor del periódico *L'Univers* propone que todas las ciudades católicas hagan el día 29 del actual una manifestacion pública y solemne, demostrando de esta modo que todos los pueblos toman parte en la alegría de los romanos. Creemos que esta idea encontrará eco en España, como lo ha encontrado en Francia.

En una correspondencia de Paris se lee lo siguiente:

«Se trata de organizar en Paris para mientras duren las fiestas de Roma, un solemne triduo en una de las iglesias dedicadas á San Pedro, en donde dejarán oír su voz el P. Jacinto, el P. Félix y el P. Mijar, estos es, los tres oradores sagrados que en cada una de las tres órdenes á que respectivamente pertenecen, han alcanzado grande fama. Se cree serán muchos los extranjeros que acudan á oír la elocuente palabra de estos tres religiosos, con lo cual conseguirán al menos llevar consigo un recuerdo más importante que el de las distracciones y esplendentes fiestas puramente materiales de nuestra capital.

El jueves próximo el círculo de la juventud católica celebrará una solemne reunion en la cual se invitará á tomar la palabra á César Cantú. Se dice que se proponen asistir á esta reunion algunos católicos notables, que aun se hallan en Paris. César Cantú no habia estado en Francia desde 1847, en cuya época Mr. Guizot le envió la cruz de la Legion de Honor como testimonio de aprecio por sus obras históricas. Me consta que el ilustre historiador tiene intencion de dirigirse á Malinas para tomar parte en el próximo Congreso, y que hasta lo ha participado ya por escrito al excelente y adicto secretario general, M. Dupetiaux. Cantú será un precioso cooperador, y agregándole á los que se han comprometido á asistir, hay motivo para creer que la nueva asamblea católica será digna de las anteriores.»

De algun tiempo á esta parte se trata de difundir los rumores más alarmantes acerca de la salud de Pío IX. Los despachos de Roma del 20 anuncian, sin embargo, que el Papa, rodeado del Sacro Colegio, habia presidido la ceremonia del *Corpus*, lo cual desmiente mejor que con palabras la supuesta enfermedad del Padre Santo.

La discusion del Cuerpo legislativo francés sobre la adquisicion del camino de hierro que se llama de Victor Manuel, ha puesto al descubierto grandes irregularidades, gastos no justificados, documentos viciados y cuentas enredadas. Un empréstito de veinte millones de francos costó siete por derecho de comision.

En un total de obras presupuestadas en cuarenta y un millones de francos, los estudios preparatorios importaron diez y nueve millones y medio de francos.

Con este motivo dice un periódico español que en todas partes cuecen habas. No habas sino piedras pueden hoy coocerse en gran parte de Europa al vivo fuego del liberalismo.

Garibaldi está meditando en un pueblito cerca de Florenca, sobre el modo de posesionarse de Roma con ayuda de los francmasones.

Para el 15 de Julio se ha fijado el viaje de los Emperadores de Austria á Paris. Las fiestas de la coronacion en Hungría han alterado la salud de la Emperatriz, que segun la antigua costumbre ha observado el riguroso ayuno que precede á la ceremonia de la consagracion. S. M., cuya salud es delicada, necesita descansar antes de ponerse en camino para Paris.

El bill de reforma que tanta clase de incidentes ha suscitado en Inglaterra, ha fracasado en la Cámara de los Comunes, habiendo sido desechado en la sesion del 21 por 272 votos contra 254.

La situacion de la Iglesia católica en Polonia es deplorable. Las autoridades se figuran que el clero es quien atenta la rebelion, y la policia tiene órden de vigilarle rigurosamente. Hasta el servicio divino católico era vigilado.

Un despacho particular de Constantinopla trae

algunos pormenores sobre la marcha del Sultan. Este se embarcó el 21 á las tres y media de la tarde en el *Sultanieh*. S. A. va acompañado de su ministro de Negocios extranjeros, Fuad-baja, y escoltado por dos fragatas acorazadas turcas, un aviso de vapor y el *Forbin*, á bordo del cual iba el embajador de Francia, Mr. Bourée.

El Sultan con su escolta debe llegar á Nápoles el miércoles, y continuará en seguida su camino siguiendo las costas, y parando entre la isla de Elba y el continente, llegará directamente á Tolon, sin tocar en Ajaccio, como suponian algunos periódicos.

El *Internacional* asegura que el Emperador Maximiliano ha publicado una proclama muy hostil al Emperador Napoleon, acusándole de haberle abandonado en el momento de la lucha. Esta noticia merece confirmacion.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE JUNIO DE 1867.

TESTIMONIOS DE «EL IMPARCIAL»

CONTRA EL PAPA.

Los redactores de *La Cruzada*, revista semanal de ciencias, literatura y artes, que se publica en esta corte, tuvieron á bien enviar los dos primeros números de su obra á los extranjeros que, en su concepto, se han distinguido más en defensa de nuestra Santa Religion. Dirigiéronles ademas una carta que no podía ménos de ser atenta y discreta, saliendo de la pluma de tan ilustrados escritores, y en el número correspondiente al 25 del actual, dan cuenta de las contestaciones que han recibido del señor Obispo de Orleans, del señor conde de Champagni, del Padre Félix, de fray Jacinto de la Inmaculada Concepcion, y del conde de Montalembert.

Aprovechándose *El Imparcial* de algunos trozos de estas cartas, los hace valer en un artículo que intitula: *El neo-catolicismo condenado por el Catolicismo* para probar, con la autoridad de aquellos personajes «que los hombres que más presumen de católicos en nuestro desdichado pais, lanzan furiosos anatemas contra toda libertad y todo progreso (qué falsedad!) entonan himnos de alabanza á todo lo pasado, ¡otra! y piden á grandes voces el restablecimiento de todo lo ilógico, de todo lo absurdo (álude sin duda á las órdenes religiosas), de todos los abusos, de todos los errores, de todas las preocupaciones, de todas las ignominias; y (prosigue) ¡por qué no lo hemos de decir de una vez! de todos los crímenes que señalaron la larguísima y funesta época de la dominacion teocrática en España.»

El diario liberal sigue despachándose á su gusto para combatir á la Iglesia, cubriéndola hipócritamente con la máscara de *neo-catolicismo*, y añade que «ni el racionalismo, ni el protestantismo, ni la indiferencia, hacen tanto daño á la Religion como esos amigos indiscretos ó esos hipócritas pertinaces (los católicos) que hacen de ella un manto para encubrir lo que no puede aparecer impunemente á la luz del dia.»

Esta horrorosa diatriba, este conjunto de ridiculas falsedades y de calumniosas declamaciones, termina con el siguiente trozo:

«Por fortuna de esa misma iglesia católica que nunca ha dejado de comprender su mision, se levanta un grito unánime reprobando la conducta de los modernos fariseos en la prensa y en el público. Hoy mismo tenemos á la vista documentos irrecusables que apoyan nuestra opinion, y vamos á reproducirlos, aunque sólo sea por el gusto de ver cómo nuestros neo-católicos se rebelan contra tan altas autoridades.»

Vamos á ver esas autoridades; vamos á ver el fundamento de tantas y tan violentas acusaciones; vamos á ver cómo se las compone el periódico revolucionario para probarnos con autoridades que es lícito rebelarse contra la suprema autoridad.

¿Qué dice Monseñor Dupanloup, venerable Obispo de Orleans?

«Un largo y penoso viaje que mi salud exigia, y del que acabo de volver, y grandes fatigas aquí, no me han permitido una enterame por completo del número que me enviáis; pero vuestra carta revela sentimientos que tengo el mayor gusto en aplaudir.

Indignados de las protestas en favor del ateísmo y del materialismo que una juventud estraviada ha hecho oír al mundo con espanto, os agrupáis algunos jóvenes generosos para combatir esas vergonzosas y funestas doctrinas, y para defender las grandes y eternas verdades que son la base de la Religion, como del orden social tambien. Huélgome mucho de estos sentimientos y valerosos esfuerzos, y bendigo con alegría vuestra joven bandera. Teneadla siempre izada y enhiesta, y defended á vuestra católica nacion contra la invasion de estos errores anti-sociales y anti-cristianos, como la defenderais de una nueva invasion de la barbarie. Y persuadid, por otra parte, á la juventud española, de que todo cuanto amengüe la Religion de vuestra patria, otro tanto perderá España.»

¿Hay aqui una sola palabra, siquiera una tilde que pueda ni remotamente interpretarse en favor del liberalismo? Ofenderíamos la ilustracion de nuestros lectores demostrándoles que si alguna cosa aparece en las precedentes líneas, es la proclamacion de las grandes verdades que *La Cruzada* sostiene en la ciencia, la literatura y el arte, y que nosotros defendemos ademas en el campo religioso y político.

La carta del Padre Félix es la siguiente:

«Estoy profundamente agradecido á la afectuosa carta que la redaccion de *La Cruzada* se ha servido dirigirme. Me confunde al mismo tiempo el alto honor que me haceis, y os agradezco sobre todo los testimonios de simpatía cristiana y católica que encierra vuestra carta. Estoy bien lejos de merecer los títulos que me da en ella vuestra gran benevolencia. Me agrada, sin embargo, saber por vuestro conducto que mis palabras puestas al servicio de nuestra madre la Santa Iglesia católica encuentran eco en esa generosa España, á la que, lo confieso, amo con marcada predileccion. No puedo, por lo tanto, sino tenderos la mano y deciros, aplaudiendo vuestra noble y santa empresa: valor y confianza. Sed los nobles cruzados del siglo XIX; marchemos unidos en la oracion, la palabra, la ciencia y el sacrificio á la defensa de esta santa causa de Jesucristo y de la Iglesia, que es la gran causa del progreso y de la verdadera civilizacion.»

El Imparcial, que no copia más que el último párrafo de esta carta, subraya la frase que tambien nosotros subrayamos, como queriendo dar á entender que en ella nosotros, y con nosotros todos los católicos que tienen horror al liberalismo, estamos inevitablemente condenados.

O *El Imparcial* no sabe lo que se dice, ó si lo sabe, trata buenamente de embucar á sus lectores haciendo aparecer al reverendo Padre Félix, el célebrísimo campeón de las *Conferencias sobre El Progreso*, como un liberal, y progresista por añadidura. Esto de puro cándido es soberanamente ridiculo. Como entiendo el Padre Félix el progreso lo está explicando há cerca de una docena de años. Lo saben nuestros suscriptores que se gozan en las *Conferencias*, lo sabe toda persona medianamente ilustrada; y el diario liberal hace una ofensa á la inteligencia de los españoles en quererles dar gato por liebre. Nosotros hemos dicho mil y mil veces lo que ahí repite el Padre Félix; nosotros entendemos y proclamamos el progreso como lo proclama y entiende el Padre Félix; y *El Imparcial* no lo entiende así, y el liberalismo no lo entiende así, sino contra el Padre Félix á quien combate y contra el Papa á quien persigue. El Padre Félix puede y debe hablar del progreso, porque para que su palabra y su concepto sean clarísimos é inequívocos, ha estado años y años explicando el verdadero progreso á la faz del mundo entero que escucha ó lee embobado y absorto sus magníficas y magistrales explicaciones; como nosotros podemos hablar y proclamar la verdadera libertad, porque al cabo de ocho años de pelea contra la libertad contrahecha, no hay nadie que al oírnos encarecer la libertad pueda suponer que alucínamos á la falsa y mentida del liberalismo.

Vamos á la carta del Padre Jacinto. Acerca de este famoso y virtuosísimo Carmelita se ha hablado mucho en estos últimos tiempos, con el intento de hacerlo pasar por liberal. Podiera suceder muy bien que un religioso dedicado á la vida austera y contemplativa del claustro, por falta de conocimiento de la sociedad mundanal que cerca su retiro, hubiese abrigado ciertas ilusiones hijas del mejor deseo y de un espíritu generoso; pero nosotros que no lo hemos oido predicar, sólo sabemos que recientemente ha desmentido el texto que los periódicos nos han dado de sus sermones, manifestando que todos se han publicado sin su conocimiento y revision. Por consiguiente, nada de lo que acerca de ellos se diga, puede considerarse como aprobacion ni como censura incondicionales de las ideas y opiniones del Carmelita.

Por de pronto, véase su carta á los redactores de *La Cruzada* y de ella, si algo se deduce acerca del punto concreto que estamos examinando, es precisamente lo contrario de lo que *El Imparcial* se propone demostrar.

«Me ha conmovido, á la vez que honrado la idea que han tenido Vds. de remitirme el primer número de su nueva revista *La Cruzada*. Esta prueba de simpatía, que yo estaba bien lejos de esperar, me ha probado que tenia amigos allende los Pirineos, y que hoy, gracias á las comunicaciones maravillosas que existen entre los hombres, la más insignificante palabra pronunciada en cualquier parte en favor de Jesucristo y de su Iglesia, tiene seguramente un eco instantáneo en todos los corazones católicos.

Hago votos por el feliz éxito de su revista. Vuestros padres no temblaron ante la morisma, cuando esta era señora de casi todo vuestro hermoso suelo, sino que merced á siglos de heroísmo, restituyeron á España á sus hogares cristianos, cuyos hijos sois y cuyas santas tradiciones continuais. No

nos asuste ya esta invasión interior de la cristian- dad por medio del racionalismo? ¿Qué es sino la reprobación de la conducta de los liberales que á la divina autoridad del Sumo Pontífice...

¿Qué es la invasión interior de la cristian- dad por medio del racionalismo? ¿Qué es sino la reprobación de la conducta de los liberales que á la divina autoridad del Sumo Pontífice...

Sigue la carta del conde de Montalembert, que dice así:

No sabré enaltecer lo bastante el celo y el valor que os han movido á emprender la tarea laboriosa que os habéis impuesto en medio de las circuns- tancias críticas que está atravesando vuestra hermosa patria.

El conde de Montalembert es el único de los personajes arriba citados que pertenece, aun- que de buena fé, á la escuela conocida en Fran- cia con el nombre de católico liberal. Su testi- monio, pues, dado que fuese concluyente y ex- plicito, que está muy lejos de serlo, no probaría mas, sino que el conde de Montalembert es constante, pertinaz en sus desdichadas opiniones.

Interpretando bien las palabras que acaba- mos de copiar, mas nos inclinamos á creer que Montalembert modifica sus opiniones, que no que insiste en sus errores.

A mayor abundamiento, tenemos que los redactores de La Cruzada, periódico que no tiene propiamente carácter religioso ni político, se han propuesto poner, sin duda, algún correc- tivo á dichas frases, diciendo terminante- mente que haciendo los ilustres extranjeros apreciaciones particulares acerca de nuestra patria, dejan por completo la responsabilidad de estas á la persona que las hace.

Pero aunque estas apreciaciones significasen lo que pretende El Imparcial, ¿qué valor tendrían contra el Syllabus de Su Santidad? Aun- que un Obispo y cien Obispos dijeran una cosa contraria á las declaraciones de la Santa Se- de, ¿qué valdría su dicho para los católicos? Que viniese un ángel, que descendiese del cielo todos los coros angélicos, añadiríamos nosotros, recordando el dicho de un Santo Padre, y nos revelarían una doctrina religiosa; como el cesor del Príncipe de los Apóstoles no declara- se que aquella doctrina era verdadera, no la creeríamos, no debíamos de creerla.

Nada sabemos, nada podemos saber, nada queremos saber en el órden sobrenatural y teo- lógico que no nos enseñe Pedro, porque donde está Pedro está la Iglesia.

¿Qué vale, pues, el argumento de autoridad que nos presenta El Imparcial? En sustancia nada, absolutamente nada, porque es hasta contra productum. Pero en el fondo es un fe- roz ataque á la Iglesia, á quien se aparenta de- fender; porque se quiere combatir la autoridad del Papa con la autoridad de Montalembert, de Monseñor Dupanloup, del Padre Félix y del Pa- dre Jacinto. Nos equivocamos: al Papa y al Ca- tolicismo se opone solo la autoridad de El Im- parcial, que con pretexto de esos nombres ilus- tres y sin venir á cuento, intenta combatir y desprestigiar las declaraciones de la Iglesia.

¿Por qué El Imparcial no cita la carta que el director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPA- ÑOL se ha dignado dirigir Su Santidad, y cuyas principales frases aparecen diariamente al frente de nuestros números? Porque son del Papa, y el liberalismo quiere destruir la autoridad del Sumo Pontífice con la autoridad de la razón privada. ¿Por qué no recuerda lo que tantos Prelados españoles y extranjeros han dicho contra el liberalismo y contra los que atacan á la Iglesia poniendo por pantalla á los calumniosa- mente llamados neo-católicos? ¿Por qué tortu- rando frases y dándole un sentido que no está ni ha estado en la mente de sus autores, se atreve á cantar con líbido trémulo un triunfo cuya falsedad se lee en el fondo de su corazón?

¡Ah! Porque así como el pecador habitual quiere aturdirse haciendo á todo el mundo cómplice de sus vicios, el que habitualmente yerra, el que no quiere entender para obrar mal, como dicen las Sagradas letras, quisiera que todos, hasta sus más denodados adversarios, hasta el Padre Félix, fuesen cómplices de su error.

No, no, y mil veces no. Errad, si quereis; revolvois contra la Iglesia y contra su Cabeza visible; pero en vano querreis escudaros con testimonios de buenos católicos; en vano inten-

tareis arrancaros el dardo del remordimiento que atraviesa vuestra conciencia. Cuanto más pug- neis por sacarlo de las entrañas, más y más al fondo llegará; más ancha será esa herida, vivo y sangriento testimonio de la verdad.

Concluamos repitiendo las palabras que el día 17 ha pronunciado Su Santidad:

«Una gran parte de la sociedad actual se deja seducir por las falsas ideas de progreso y uni- dad; pero es un progreso sin verdad, una uni- dad sin caridad ni justicia»....

«Repetimos y renovamos la resolución que condenó el Syllabus.

«¿Lo oís? Os revolvois contra el Syllabus y el Papa os lo vuelve á clavar en el corazón.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

LOS DOS MUNDOS.

Estamos asistiendo en estos días á uno de esos espectáculos sorprendentes que forman época en la serie de los siglos, y que no es probable vuelva á reproducirse al menos con cir- cunstancias tan relevantes y tan considerables proporciones. Trátase del más grande de los cer- támenes en que van á exhibirse dos civiliza- ciones opuestas, que bien puede decirse consti- tuyen como dos mundos distintos: el mundo cató- lico y el materialista, el campo de la fé y el de la incredulidad, el mundo de los que conside- rando esta vida como una peregrinación en valle de lágrimas, creen en promesas altísimas y en un reino eterno, y el de los que sólo aspiran á embellecer esta efímera vida aumentando y perfeccionando los goces materiales, olvidándose por completo del espíritu. No otra cosa signifi- can esos dos grandes concursos: el Centenario de San Pedro y la Exposición universal; de una parte la voz augusta del Vicario de Jesucristo, reuniendo en rededor de sí á todos los Obispos del orbe para una sublime solemnidad religiosa; de otra el llamado progreso moderno, ostentan- do en un lujoso palacio sus más preciadas ma- ravillas y mostrando á sus numerosos admirado- res sus doradas y elegantes baratijas. Bien sabemos que no es de hoy esta pugna entre las obras del espíritu y las de la carne; pero á nuestros tiempos estaba reservado el verla pre- sentarse desdoblada y destacándose clara y distinta bajo una forma sensible. Todas las miradas se fijan hoy instintivamente en dos puntos, ¡Roma! ¡Paris!... ¿Cuán importantes consideraciones sugiere la simple enunciación de estas dos ciudades! ¡y cuán diversas emocio- nes producen en el alma sus nombres! No es de hoy que Paris sea la ciudad de la materia y Roma la del espíritu; pero estos caracteres re- conocidos, aun por los hombres menos observa- dores ya há mucho tiempo, nunca se han deli- neado con tanta exactitud como en esta ocación. Y es que ya es necesario que los bandos se deslinen perfectamente, que nadie pueda dudar, por rudo ó miope que sea, que no hay más que estos dos caminos, á fin de que se aca- ben los términos medios y las interpretaciones ambiguas, para que los hombres y las sociedades se resuelvan de una vez entre la adoración del verdadero Dios y la adoración del becerro de oro, entre el sacrificio y la abnegación por la fé, y el egoísmo, y la sensualidad, por el yo y la ma- teria.

Si, es evidente, ya no cabe entenderlo de otro modo, ni es posible hacerse ilusiones; los hombres vacilantes, irresolutos, y los partidarios de conciliaciones imposibles, ya no podrán ter- giversar las cosas desde que la situación se ofrece tan clara y de relieve, y tendrán que es- coger uno de los dos términos después de he- cha la comparación correspondiente. Pasó el tiempo de los múltiples sistemas y de las innume- rables teorías filosóficas, en que los hombres se entretenían disfranzándose y engañándose mú- tuamente. Cuando las sociedades, cansadas de vanas especulaciones, tratan de limitarse al ter-reno puramente práctico, todo se simplifica. Hoy, pues, la cuestión se halla reducida á creer ó no creer, y á dar culto á Dios ó á la materia; el gran espectáculo del día no es sino el desarrollo de la fé ante los que están privados de ella. Si, es el gran día de la fé, el momento en que se os- tentan las dos partes, banderas que han separa- do moralmente á los pueblos. Preguntemos sínó á los forasteros de la Ciudad Eterna, y ellos nos dirán que han volado allá en alas de esa podo- sora virtud que traslada los montes; que su obje- to es robustecer esta misma fé, inflamar su espí- ritu, abrir su pensamiento á las grandes concep- ciones del plan divino; que sólo en el Catolicismo y por la humildad encuentran las inteligencias, y abrir su corazón á los dulces sentimientos é inefables consuelos, que son tambien exclusi- vo patrimonio de esta Religión santa. Pero si nos dirigimos á ese otro grupo de los que han cor- rido á la ciudad de los placeres y de la indus- tria, ansiosos de gozar y deseando saciar su curiosidad con mil novedades, les hallaré- mos preocupados y embebecidos con los pro- digiosos adelantos de las artes y de la industria, y envaneidos del poder del hombre que le dá, segun dicen, una especie de omnipotencia á que nada se resiste. De aquí el que su razón orgullo- sa no admita ningún freno; su corazón excesi- vamente aficionado á las comodidades de la vida no puede despegarse de la materia y elevarse á las puras regiones del sentimiento católico. En Roma encontraremos oraciones, consuelos espí- rituales, fiestas religiosas, el culto divino en todo su esplendor y magnificencia; y esto ¿qué es? Creer, dar la primera importancia á lo espiritual, á lo eterno. En Paris máquinas, inmensa varie- dad en objetos de industria y de arte, lujo, sun- tuosidad, placeres, por todas partes diversiones

y espectáculos profanos hasta satisfacer el gusto más estragado; y esto ¿qué es? No creer en lo espiritual y por lo mismo dar la supremacía á la materia, no creer en los goces divinos futuros, y por lo tanto, apurar hasta las heces la copa de los placeres terrenales.

Pero qué, oímos decir, ¿la Iglesia católica ha de ser constante enemiga del progreso material? Luego habrémos de condenar, segun eso, todos aquellos adelantos conseguidos por el trabajo y el ingenio del hombre y que tienden á mejorar la vida; luego hay incompatibilidad absoluta en- tre las dos cosas, entre el progreso material y el progreso moral como entre dos términos an- titéticos. Mil veces se ha contestado por los ca- tólicos á esta absurda calumnia que sus enemi- gos les han arrojado á la cara. ¿Cómo ha de condenar el progreso material la que es madre de todo verdadero progreso? ¿cómo ha de amar las tinieblas la que es fuente de toda luz? Lo que reprueba es el abuso y el extravío producido por la ausencia completa del princi- pio religioso, lo que deplora es ese desequilibrio tan fatal para los pueblos, por el que mientras el progreso material se halla en su apogeo, el moral sufre una decadencia de bárbarie como no puede menos de suceder cuando el hombre no se cuida para nada de Dios, antes se aleja rebelde de él, y solo cuenta con su razón, y se guía únicamente por su egoísmo. Pues, esto que tan á menudo se ha explicado á los adversa- rios del Catolicismo, sin que acaben de convencer- se de ello, ahora tienen que tocarlo ya palpable- mente. El ejemplo está patente y enseña elo- cuentemente á todos, que el hombre divorciado de Dios y entregado á su razón libre al emprender el bello y tentador sendero de los progresos materiales, se ofusca fácilmente con el brillo de sus conquistas, no se detiene y corre desalen- tado y loco hasta la más degradante de las idola- trías. Por eso decíamos que ciertos funestos conciliadores y amantes de términos medios tenian mucho que aprender hoy que solo se trata de estos dos extremos. Preciosa lección se les ofrece, en efecto, si quieren aprovecharla; ob- serven de buena fé, estudien detenidamente y renuncien á toda composición ó avenencia, aten- diéndose á la única solución posible que es la in- dicada en esos dos célebres muros que tan pro- videntialmente ha colocado Dios el uno frente al otro.

R. GANO.

Tenemos ya el texto íntegro de la breve, pero sentidísima alocución pronunciada por el Santo Pontífice Pio IX el 17 de Junio en respuesta al Cardenal Patrizzi, decano del Sacro Colegio.

Hé aquí este precioso documento: «Doy gracias al Sacro Colegio por sus senti- mientos, y ruego tambien al Señor por su prosperidad. Al fijar la consideración en las cosas humanas, no descubrimos verdaderamente en ellas más que motivos de angustia y temor. Una gran parte de la sociedad actual se deja seducir por las falsas ideas de progreso y unidad; pero es un progreso sin verdad; es una unidad sin caridad ni justicia. No podemos creer en ella; no vemos en ella más que la obra del egoísmo, y nada es más contrario que el egoísmo al espí- ritu del Evangelio.»

«Algunos años atrás condenamos una lista de errores que se ha llamado el Syllabus, y hoy repetimos y renovamos aquella resolución. Pero mi voz no basta para llegar á oídos de todos los fieles; se necesita tambien la vuestra, mis queridos hermanos; mis brazos están cansados, y es preciso que los sostengais, como los levitas sostenian los del antiguo profeta. El Señor os ayudará con su misericordia, y no os faltará.»

«Teneis ya de esto una prueba material en ese bello triunfo que celebramos, pues es un verdadero triunfo ver el sepulcro de San Pedro rodeado de tantos Obispos procedentes de todas las comarcas de la tierra. Pueda la bendi- ción que voy á daros en nombre del Señor ser una prenda de su misericordia. Benedictio Dei Omnipotentis etc.»

Asistían á este acto doscientos cuarenta Obis- pos que estaban profundamente conmovidos. El día 26 habrá otro consistorio semi-pú- blico en que el Papa pronunciará otra alocu- ción.

Continúase hablando en Roma de un próxi- mo concilio. Algunos Cardenales y Obispos muestran dudas acerca de la oportunidad; pero el Papa lo desea, y es probable que su inspi- ración se lleve á cabo.

Habia salido de Roma el general Durando des- pués de tener su última entrevista con el Carde- nal Antonelli; pero sin haber podido obtener la aquiescencia á la resolución del Gobierno ita- liano de introducir tropas suyas en los Estados Pontificios en caso de ocurrir algún desórden. El Padre Santo cree poder contar con su peque- ño ejército, mas que con el auxilio de un veci- no sospechoso.

Se esperaban en la ciudad eterna veinte y cinco Obispos de los Estados-Unidos.

COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA, EN EL PUERTO DE SANTA MARIA.

Copiamos con el mayor gusto de El Comercio de Cádiz el siguiente comunicado, que se refiere á un asunto de interés general, y acerca del cual, como nuestros lectores saben, ha mani- festado marcada y justa predilección nuestro pe- riódico.

En el colegio del Puerto de Santa Maria, diri- gido por Padres de la Compañía de Jesús, van invertidos cerca de dos millones y medio de rea- les, gratuitamente facilitados á través de la crisis económica que estamos atravesando. ¿Quié-

ra Dios recompensar á los que han hecho tan buena obra!

Dice así:

«Señor director de El Comercio: Muy señor mio: La inmensa importancia que tiene la cuestión de educación para aquellos pa- dres que, teniendo conciencia de sus graves debe- res, aspiran á dar á sus hijos, á la vez que sólida instrucción para el entendimiento, sólida educa- ción para el corazón, me impulsa á ocupar un es- pacio en su estimable periódico, dando á conocer el establecimiento cuyo nombre encabeza estas lí- neas.

Ya tenia yo noticia de que una sociedad de pa- dres de familia, que cuenta personas de las más respetables de Cádiz, Jerez, Sevilla y el Puerto de Santa Maria, levantaban en el emplazamiento del antiguo convento de San Francisco de esta última ciudad, magníficamente situado al efecto, un edi- ficio destinado á rivalizar con lo mejor de su espe- cie en Europa.

Lo he visitado y puedo dar testimonio de la es- paciosidad, excelente distribución y condiciones de perfecta higiene que reúne. Diste decir, que podrá albergar con comodidad casi 400 internos y 40 pro- fesores, ayudantes, etc., con el número correspon- diente de sirvientes, para poder calcular sus pro- porciones.

Pero magnífica como será esta parte material muy importante para la disciplina y salubridad de los educandos, la parte principal es la dirección moral é intelectual.

De la primera, responde la excelente disciplina que se observa y que atiende hasta los menores de- talles, siendo, sin embargo, tan suave en su forma, que se capta el cariño de los alumnos, los cuales están contentísimos y trabajan con asiduidad á sus horas, así como juegan con ahinco en las que cor- responden al ejercicio físico.

De la buena dirección de los estudios no deja duda el examen público, que con mucho gusto he presenciado, presidido por profesores del Instituto provincial, al cual se halla afiliado el colegio.

A pesar de que la epidemia de calenturas, que se desarrolló en el puerto en el pasado Diciembre, hizo suspender las clases y dispersar los alumnos por mas de dos meses en lo más crítico del curso, el resultado ha sido tan altamente satisfactorio como lo demuestra el siguiente dato:

Table with 2 columns: Alumnos examinados de los tres años primeros, Han obtenido notas completas de sobresalientes, De notablemente aprovechados, De buenos, Medianos, Total.

y ninguno, por consiguiente, suspenso ni repro- bado.

Este resultado habla más que cuanto pudiera decirse á favor del establecimiento.

Felicito, pues, á los celosos é inteligentes ecle- siásticos que lo dirigen, á la empresa que así lo- gra el premio de sus esfuerzos, y á la ciudad del Puerto, cuya importante cooperación le ha obteni- do la preferencia para alcanzar la creación allí de un establecimiento tan importante por todos títulos.

Para que el próximo Septiembre se trasla- dan al nuevo edificio, con lo cual cesarán las difi- cultades para obtener admisión, que ha habido hasta ahora, por no bastar el local provisional para las muchas solicitudes que se presentaban.

Anticipo á Vd. las gracias por la inserción de estas líneas, y me ofrezco á sus órdenes atento S. S. Q. B. S. M.—Un transeunte.

A La Reforma no le agrada que en apoyo de la doctrina evangélica sobre la santificación del domingo, hayamos echado mano del socialista Proudhon, y exclama:

«Es posible, nos hemos dicho en presencia de estos hechos, que los neo-católicos estén tan des- muidos de ciencia propia, que cuando necesitan discutir con los liberales, tienen que pedir presta- dos á los revolucionarios los mas exagerados argu- mentos y datos? La verdad es que á esto se ven obligados, porque, como la doctrina que han fin- gido no tiene razon ni fundamento, el terreno se les hunde bajo los pies, cuando creen estar en lo firme, hallan que por do quiera brotan contradic- tores.»

Menos palabrería señora Reforma, y más sen- tido comun, ó mejor buena fé si á Vd. le place. ¿Es posible, dirémos parodiando á La Reforma, que tanto ciega á los periódicos liberales su prevención contra nosotros y las cosas que nos- otros defendemos, que no les detenga en su ca- mino de impugnarlos á tontas y á ciegas (á ton- tas las más veces) la consideración de que se les puede reir en sus barbas el que á la imparcia- lidad necesaria reuna cuando menos un átomo de buen sentido? ¿Será posible que La Reforma desconozca la fuerza que para los liberales debe tener la autoridad de un hombre tan liberal como Proudhon? ¿O creerá, por ventura, aquel pe- riódico que nosotros escribimos de la observan- cia de los domingos para convencer de esta obligación á los que la cumplen con Dios manda? ¿No tiene noticia La Reforma de los apologistas involuntarios de la religion católica?

Por lo demas, si EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se publicó ayer, día de San Juan, sepa La Reforma como nuestros lectores lo saben hace mucho tiempo, que nosotros impetramos y obtuvimos de la autoridad eclesiástica la indispensable li- cencia por escrito.

Y continúa La Reforma discurriendo de esta extraña manera:

«Puesto que la religion lo manda, nada mas jus- to que pedir la santificación de las fiestas; pero ¿cabe dentro del espíritu de esa misma religion, que siempre tienen en los labios nuestros neos, el que se imponga á la fuerza el cumplimiento del precepto? Mas claro: ¿está conforme con la pureza que constituye el carácter de los deberes religio- sos, la intervención que para su cumplimiento exige el Gobierno EL PENSAMIENTO ESPAÑOL? ¿No será mas grato á los ojos de Dios, que no se trabaje el domingo porque la religion lo veda, que no por que un ministro lo mande? ¿No se le ocurre á nues- tro colega, que así como cumple un deber religio- so no trabajando cuando la Iglesia me lo impide, nada grato haga á los ojos de Dios si no trabajo porque el Gobierno me lo prohíbe ó porque no tengo otro medio que no trabajar?»

¿Quién le ha dicho á La Reforma que la au- toridad no tiene el derecho y el deber de hacer cumplir todo género de preceptos, así civiles como religiosos? Pues qué; los mandamientos de la ley de Dios, ¿no son antes que todas las pre- scripciones administrativas y políticas del mundo? Y el padre en la familia, y el Gobierno en el Estado, ¿no tienen obligación de guardar y ha- cer guardar la ley de Dios, de grado ó por fuer-

za, como tienen obligación de hacer guardar las leyes civiles de grado ó por fuerza? Que el mérito del que lo hace por fuerza es nulo ó menor que el del que voluntariamente lo cumple, ya lo sabemos; ¿pero quién habla del mérito par- ticular de un individuo? ¿No se trata aquí del derecho y de la obligación del Gobierno? ¿Pues á qué se va por los cerros de Ubeda La Re- forma?

En el espíritu de la Religion católica entra que el bien se haga, no sólo de buen grado, sino con amor; pero esto no impide que la Reli- gion misma imponga castigos, como los impone Dios, á los que no cumplen con su ley.

Y no queremos seguir adelante; porque esto, de puro claro y sencillo, es pueril. Si no com- prendiésemos la intencion con que La Reforma dice todas estas cosas, pensaríamos que el tal periódico andaba mal, muy mal de la cabeza.

La Reforma hoy nos favorece con sus insul- tos. Hé aqui en prueba de ello cómo escribe:

«Hay algunos periódicos que sin más afán que conservar ó aumentar las suscripciones, dicen cuanto se les antoja, sin hacerse nunca cargo de las réplicas de los diarios á quienes atacan con la mayor dureza. Esta táctica no es nueva, pero jamás la ha empleado la prensa que comprende la misión que tiene, porque no es digno dirigir el ataque sin publicar la defensa del contrario. Sugiérennos estas reflexiones las siguientes líneas de EL PENSA- MIENTO ESPAÑOL:

«Los liberales son insaciables. Apénas han visto que Su Santidad ha tenido á bien suprimir algunos días de fiesta, dirigen ya sus tiros al presupuesto eclesiástico, y no cesarán de clamar hasta que un Gobierno, cualquiera que él sea, caiga en la mala tentación de hacerles caso.»

Antes que hubiera noticia en Madrid de que Su Santidad había tenido á bien suprimir algunos días de fiesta, La Reforma, al examinar las medidas fi- nancieras presentadas á las Cortes por el Sr. Bar- zanallana, dijo que sería conveniente, de acuerdo con el Padre Santo, hacer algunas economías en el presupuesto del Clero, reduciendo las diócesis y adoptando algunas otras disposiciones, encami- nadas á aliviar las cargas del Erario, que son esce- sivas, comparándolas con los ingresos y con la ri- queza imponible de la nación.

A esto, que no puede ser más razonable ni más justo, contesta EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, «que los liberales somos insaciables.»

España tiene diez y seis millones de habitantes, su presupuesto es superior á sus fuerzas productoras, y paga por el concepto antes indicado tanto como Francia, que cuenta con treinta y siete mil- lones de almas y posee una riqueza mucho mayor que la nuestra. Esto prueba que es indispensable revisar el presupuesto eclesiástico, de acuerdo con el Padre Santo, repetimos, para que con las economías que deben hacerse en los demás ramos de la administración pública se llegue á la tan deseada como precisa nivelación de los ingresos con los gastos.

Si EL PENSAMIENTO ESPAÑOL conoce otro sistema de salvar la Hacienda de los graves apuros en que se halla, que lo diga y se lo agradecerá mucho el señor Barzanallana.

No deja de tener gracia en las columnas de La Reforma el cargo que nos hace este pe- riódico de que decimos cuanto se nos antoja sin contar con las réplicas de nuestros adversarios. Por si nuestros lectores lo han olvidado, La Reforma es el diario que para atacar precisa- mente el presupuesto eclesiástico, tomó de La Epoca ciertos datos falsos, y los tomó despues de haber dicho nosotros que no eran ciertos. ¿Qué diría La Reforma si en vista de su con- ducta ligera cuando menos, nosotros sostuviéramos que solo se proponia, no ilustrar, si- no embaucar á sus lectores? Pues aplíquese el cuento.

Por lo demas, al escribir nosotros las líneas que copia el periódico liberal, recordábamos perfectamente que La Epoca primero y sus co- legas liberales despues, habian hablado de la reduccion del presupuesto eclesiástico; pero na- die, hasta que El Imparcial lo hizo, habia pro- clamado á Pio IX como el mejor ministro de Hacienda de España porque habia suprimido al- gunos días de fiesta, para acabar pidiéndole que disminuyese tambien los gastos del culto y Cle- ro. ¿Comprende ahora La Reforma por qué nos- otros deciamos con harta razon que los libera- les son insaciables?

La comparación de España con Francia que nuevamente saca á relucir La Reforma, ni si- quiera es de su cosecha, sino de la cosecha de La Epoca, y tampoco significa nada, absolu- tamente nada. Mas habitantes que Francia tiene la China, y sin embargo, el Culto y Clero cató- licos en China deben costar mucho menos que en el vecino imperio.

Por último EL PENSAMIENTO ESPAÑOL en efecto conoce un medio eficazísimo de salvar, no solo la Hacienda, sino tambien la sociedad española: para ello, lo primero que se necesita es arrojar con mano fuerte de la cabecera de ambas á tan- tos ramplones curanderos como están aniquilan- do inútilmente las fuerzas de una y otra.

Creeríamos faltar á nuestros deberes de es- critores católicos si no nos apresurásemos á insertar en EL PENSAMIENTO la desconsoladora carta que hemos recibido del señor Cura de Po- veda de las Cintas, y no llamásemos sobre su contenido toda la atención del señor ministro de Gracia y Justicia.

Siendo exactos los hechos que en ella se re- fieren, como no pueden dejar de serlo cuando los cuenta un respetable Cura párroco, urge que el señor ministro ponga remedio á mal tan grave y apénas concebible en un pais esencial y exclusivamente católico.

Hé aquí ahora la carta á que nos referimos:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Muy señor mio y de toda mi consideración: Nue- vamente me dirijo á Vd. por si tiene á bien ayu- darme con su autorizada pluma á llamar la aten- ción del Gobierno de S. M. C. para que se dig- ne dar por terminado el expediente último formado para construir la Iglesia en esta parroquia, por haberse arruinado hace seis años la que existía de tiempo inmemorial.

Cuatro años hace que se están celebrando los Divinos Oficios en un PAJAR TEJIANO, APUNTALADO

Y EN MAL ESTADO, SIN VENTILACION É INSALUBLE, POR NO HABER OTRO MEJOR, Y DE ESTE PAJAR TENDRÁ QUE IRSE EL SANTÍSIMO EL DÍA QUE SU DUEÑO QUIERA. [Será posible esto, Dios mío! Si, señor director, pronto, tal vez, el Rey de los cielos no tendrá donde morar en este desgraciado pueblo. Me verá entonces en la necesidad de traerle á mi habitación y celebrar en la calle, en un rincón, teniendo por alfombra un lodazal y por dosel las nubes, el viento ó lo que Dios quiera colocar en la atmósfera. ¡Santos cielos, triste y dolorosísima es mi situación!

Pero lo cierto es que el último expediente está en el ministerio correspondiente desde Noviembre de 1864. Vuelto que no se despachaba, en Diciembre de 1865 nos dirigimos todos los vecinos á S. M. la Reina (Q. D. G.) por conducto de nuestro dignísimo Obispo de Salamanca, con una exposición suplicando se dignase remediar tan grande y justa necesidad.

Hoy, señor director, todavía estamos como al principio de la ruina, aunque hemos presenciado escenas bien desagradables por falta de lo que más estiman estos nobles y cristianos castellanos, y creo será bastante para prueba.

Por lo tanto espero que serán satisfechos nuestros deseos pronto, tan pronto como el Gobierno de S. M. C. tenga conocimiento de necesidad tan sagrada y urgentísima, y no se pasará el año sin remediarla.

Con este motivo se anticipa á dar á Vd. las gracias, señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, por el celo que manifiesta en la honra y gloria de Dios, este su afectuoso atento seguro servidor y Capellán. Poveda de las Cintas, y Junio 22 de 1867.—Gerónimo Benito Rodríguez Martín.

Nos escriben de un pueblo de la diócesis de Oviedo que el Clero de aquel obispado no ha cobrado todavía la asignación del mes de Marzo, á pesar de las excitaciones hechas al Gobierno sobre el asunto por algun diputado de la provincia.

Rogamos á los señores ministros de Hacienda y Justicia que fijen su atención en tan deplorable retraso, y proporcionen al Clero de Asturias medios con que satisfacer sus más apremiantes necesidades.

Por Real decreto que publica hoy el periódico oficial, se autoriza al gobernador superior civil de la isla de Cuba para otorgar á la empresa unida de los ferro-carriles de Cárdenas y Júcaro, y en su representación al señor marqués de Villalba, presidente, y á D. Felipe Lima y Renté, secretario, la concesion del ramal comprendido entre el paradero de Sabanilla de la Palma y el Itabo, cuya longitud es de 14 kilómetros 780 metros, luego que acredite tener fondos suficientes hasta lo que marcan las disposiciones vigentes para llevar á cabo todas las obras de las líneas que hoy forman su red.

Las escampavías Ninfa y San Juan, del apostadero de Cartagena, aprehendieron al oscurecer del día 18 del actual una embarcacion que se dirigia á la isla Grosa con 28 bultos de tabaco.

Por el ministerio de Estado se publica en la Gaceta el siguiente anuncio, que puede interesar al comercio:

El ministro residente de S. M. en Stockolmo, participa que el Parlamento sueco, antes de cerrar sus sesiones, ha tenido por conveniente aumentar los

derechos de Aduana á que estaban sujetos los artículos siguientes:

- El café, desde 10 ore hasta 12 ore la libra.
El cacao, desde 10 id. hasta 12 id.
El azúcar en bruto, desde 8 id. hasta 10 id.
El tabaco, desde 25 id. hasta 26 id.
El aguardiente, desde 60 id. hasta 70 la canne.
El Riksdaler mynt, que equivale á 512 milésimas de escudo, está dividido en 100 ore.

A la procesion del Corpus en Roma, asistían 53 Cardenales y 502 Obispos. Reinó el orden más tranquilo durante la inmensa afluencia de extranjeros que hay en Roma.

El sábado zarpó de Cádiz con rumbo á Canarias, la goleta de guerra Edetana.

Mientras que El Imparcial da por seguro que el jueves no principiará en el Senado la discusion de presupuestos, La Epoca afirma que esta tarde principiará esta discusion y aun supone que no se prolongará mucho, porque el patriotismo de las oposiciones (son palabras de La Epoca) no consiente que llegue el término del ejercicio sin que el Gobierno esté legalmente autorizado para la recaudacion de los impuestos, como debe estarlo el 1.º de Julio, que es la época fijada.

Habiéndose extendido ya el dictámen de la comision del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre las deudas amortizables, se dará cuenta de él en la sesion de esta tarde.

Ayer por la festividad del día no hubo Bolsa. En el Bolsin se hicieron pocas operaciones, manteniéndose en expectativa tanto los tenedores de papel como los compradores.

El Cronista de Nueva-York, en vista de la note de Chile poniendo reservas á la aceptación del arbitraje de los Estados-Unidos, hace los comentarios que el amor patrio le dicta, y aconseja á España que no guarde más contemplaciones. Otras notas inserta en su número del 8 de las cuales resulta que el Gobierno del Perú se habia mostrado dispuesto á aceptar los buenos oficios ofrecidos.

Se ha concedido el retiro al coronel de Estado mayor D. Manuel Hernalz, al teniente coronel de infantería D. Miguel Rovira y Sevilla y á los comandantes D. Antonio Gonzalez Barcia, de Estado mayor de plazas, D. Hilario Fort y Ortega, de infantería, D. Blas Truchart y Brocas, de caballería, y D. Francisco Lavandero y Corripio, de infantería.

Ha sido nombrado jefe de Estado mayor de la comandancia general de Ceuta, el comandante del cuerpo D. Pedro Porra y Orrion.

Dice un periódico: «El canal de riego derivado de las lagunas de Ruidera, de cuya inauguracion hemos dado cuenta, es más importante de lo que se ha podido comprender por las noticias que hasta ahora se han publicado.»

Las obras hechas ya permiten regar desde luego 20,000 fanegas de tierra: dentro de un año podrán regarse otras 20,000, 100,000 dentro de dos ó tres, y en cuanto estén terminadas las obras, medio millón.

La actual empresa concesionaria cuenta con un volúmen de agua de 10'5 metros cúbicos por segundo.

El canal principal que la empresa piensa añadir otro paralelo, tiene 51 kilómetros, en que se han hecho grandes obras, principalmente de fábricas, y otros 15 kilómetros el canal de la derecha, llamado del Tomelloso.

Otras tres acequias principales que miden unos 5 kilómetros, derivadas de la margen izquierda del canal central, llevan los riegos al término de la célebre Argamasilla de Alba y están concluyéndose hoy los riegos de distribución.

Los saltos de agua establecidos hasta ahora son cinco, y cada uno de ellos representa una fuerza motriz equivalente á 240 caballos de vapor; fuerza que permite establecer fábricas y las demas industrias inseparables de la puramente agrícola.

La obra en cuestion convertirá, pues, en una region riquísima la parte de la Mancha que atraviesa.

«Por qué no han de pensar las diputaciones provinciales, ya que el Gobierno no lo hace, en la realizacion de obras de esta naturaleza? Cuando esas corporaciones dedican su atencion á la apertura de carreteras y á otros asuntos menos importantes que estos, es extraño que no se hayan fijado en el medio más eficaz de promover la riqueza pública y de realizarlo sin gasto alguno, puesto que todo canal dá un interés muy razonable á los capitales que en él puedan invertirse. El asunto merece ser estudiado.»

Se ha concedido el empleo de teniente coronel de caballería al comandante de Estado mayor D. Gregorio Jimenez y Garcia.

El Cronista de Nueva-York dá las siguientes noticias sobre el buque Cuyler ó Rayo:

«Dicho buque y sus armadores y propietarios actuales, quienes quiera que sean, se hallan hoy en una posicion indefinible. Si el buque enarbola la bandera de Colombia ó cualquier otra, los nuestros se apoderan de él, por estar ya suficientemente comprobado que es un pirata, y si, por librarse de nosotros enarbola la bandera americana, el comandante del vapor federal Osceola lo apresará acto continuo por violacion flagrante de las leyes de neutralidad. Por otra parte, los marineros americanos que fueron embarcados á bordo del Cuyler y que al llegar á Cartagena pidieron proteccion al cónsul de los Estados-Unidos, porque no querian servir en un buque pirata, han llegado ya á este pais en número de treinta, y además de haber hecho curiosísimas revelaciones, muchas de las cuales son conocidas del público, han entablado demanda contra los armadores del buque, pidiendo cada uno de ellos quinientos pesos, no solo por salarios que no han percibido, sino por los daños y perjuicios que se le han ocasionado con motivo de un viaje fraudulento. Dicese que el comandante del Osceola quiso apresar al Cuyler al propio tiempo que rescataba á los tripu-

lantes; mas parece que el comandante de la Nates de Tolosa se opuso á ello y hasta dijo al americano que solo obtendria el buque por fuerza. La noticia ha sido publicada solamente por el Herald, y esto nos hace dudar mucho de su exactitud.

Dice La Epoca que, segun sus noticias, el proyecto sobre el Banco hipotecario no se presentará en esta legislatura, y en cuanto á la votacion del reglamento, añade que son muchos los diputados y senadores que desearian la discusion detenida de este proyecto cuando apremiara méos el tiempo.

Con el mayor sentimiento hemos leído en el Boletín eclesiástico de la diócesis de Huesca, que aquel Excmo. Sr. Obispo ha tenido que suspender su viaje á Roma, despues de haberse trasladado á Barcelona, á consecuencia de habersele reproducido las fiebres intermitentes que hace tanto tiempo padece.

Deseamos de todas veras que el Señor conceda al Sr. Obispo el restablecimiento completo de su quebrantada salud.

NOTICIAS GENERALES.

La baja en los cereales se pronuncia en todos los mercados, debida tal vez al aspecto que presenta la cosecha. Se ha suspendido en Odessa la compra de trigo. En nuestros mercados, no obstante de que se procura mantener altos los precios para la especulacion, los trigo tienden á la baja. Solo en Malaga y Almería son exagerados, á causa de la completa pérdida de la cosecha. En Estremadura y Andalucía descienden los valores del trigo de tal modo, que en breve estará á bajo precio.

Continúa enriqueciéndose la exposicion retrospectiva de Barcelona.

El conocido compositor y maestro de la escuela de ciegos ha presentado, procedente de su museo bibliotecario, algunos instrumentos notables, segun se dice, ya por su originalidad, ya por su antigüedad remota, ya tambien por su valor intrínseco, descolando un kereen, especie de corno inglés, usado por los hebreos; un archi-laud, guitarra morisca de largo mango, con dos órdenes de cuerdas, y un salterio persiano, del cual se supone nació el inventado por los europeos.

Entre los libros de música raros, presentados por el mismo Sr. Carreras, figuran uno de canto llano del siglo XIII, de incierto autor; nueve Misas de Luis de Victoria, 1583; Las alabanzas de la música, obra didáctica de Juan Bernudo, impresa en Osnabruck en 1549, de la cual existen rarísimos ejemplares, y un cat-cismo ó doctrina en lengua catalana, impreso en Barcelona en caracteres góticos, durante el Reinado de los Reyes Católicos.

102,905 rs. han figurado el domingo en los ingresos de la Caja de Ahorros y 231,712 en las devoluciones.

Hace tiempo que estas exceden en mucho á los ingresos.

Ha sido agraciada por S. M. con la banda de damas nobles de María Luisa la señora condesa de la Canada.

Entre ocho y nueve de la noche del domingo se declaró fuego en el bergantin llamado, segun se cre, Segundo Barceló, que habia entrado en el puerto de Barcelona con cargamento de algodón. El incendio se propagó con tal rapidez que fueron ineficaces cuantos auxilios se le prestaron de primer momento para su extincion. A cosa

de las diez y media se le remolcaba fuera del puerto, con objeto sin duda de pegarle un barreno.

En el vapor-correo Mallorca llegó días pasados á Palma D. Joaquín Toghres, comandante de fragata.

En la Memoria que contiene el anuario de la Sociedad artistico-musical de socorros mútuos, se hace notar la rara coincidencia de que el Conservatorio de música fué presa de las llamas en 1867, á la misma hora del mismo día de la Semana Santa en que 50 años ántes fué inaugurado por María Cristina.

Ha llegado á Bilbao, procedente de Madrid, el apreciable orador y publicista vascongado Sr. Loredo.

—Soy muy desgraciado, decía un médico á otro colega. Todos mis enfermos se mueren. —Pues se me figura que los desgraciados son ellos, contestó su amigo.

La procesion del Corpus, suspendida por segunda vez en Zaragoza, anteayer domingo, á causa de la lluvia, ha quedado nuevamente aplazada para el próximo jueves.

Ha sido trasladado á Barcelona el ingeniero primero de la provincia de Malaga D. Cipriano Martínez.

Buen jarabe. Cada día adquiere mas éxito, por sus buenos resultados, el jarabe de dentición del doctor Delaborde, de París. Es el unico que ayuda á la salida de los dientes y evita las contusiones y demás accidentes. Basta para ello frotar ligeramente con él las encías. Le recomendamos á las madres de familia. Védesen en París en casa de Dietrich, rue Montmartre, 4, y en Madrid, Borell hermanos, Escolar, Moreno y Miquel y Sanchez Ocaña.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. Santa Orosia, virgen, San Guillerme, confesor y San Eloy, Obispo.

SANTOS DE MARANA. San Juan y Pablo hermanos y San Pelayo mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo Horas en la iglesia de las Salesas Reales del primer Real monasterio, plaza del mismo nombre, donde continúa la novena del Sagrado Corazon de Jesús; á las diez habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios será orador D. Ambrosio de los Infantes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó la del mismo titulo en San Sebastian.

Se reza de la infraoctava del Corpus con rito semi-doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava de San Juan.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

La mayor parte de la gente viajera de Madrid que no se ha llevado la gran novedad de la Exposicion de París, tiene los ojos fijos en Biarritz. Biarritz es el punto que la moda ha elegido para pasar los fugitivos dias del verano, so pretexto de que hace calor.

En Biarritz pasan perfectamente los abradados dias de la canícula, por la suprema razon de que es moda pasar una temporada de verano en Biarritz.

El canal de riego derivado de las lagunas de Ruidera, de cuya inauguracion hemos dado cuenta, es más importante de lo que se ha podido comprender por las noticias que hasta ahora se han publicado.
Ah, señores! Si lo que acabo de decir no basta para confundir ante el arte el realismo, apléjate á ese sentimiento misterioso del mas allá, sentimiento del que ya hemos hablado en las Conferencias precedentes. ¡Cómo! En nombre del arte se nos pide que nos encerremos en lo real, se nos prohíbe mirar mas allá, como si esta ambicion del mas allá no hubiera sido siempre la insaciable y dolorosa pasion de los verdaderos artistas. ¡Oh grandes hombres que habéis brillado á través de la historia del arte con la aureola de vuestras obras! Levantados y rebahados esos prosaicos inventores que han llenado vuestro genio! ¡Ah! Vosotros habian que supierais ver y pintar la realidad: vosotros supierais la produccion misma por rasgo; hicierais mas todavia, transparentar el original; no solamente alcanzarais, sino que traspasarais la perfeccion de la realidad, y sin embargo no estabais contentos. ¿Por qué en frente de vuestras obras lanzabais gemidos de dolor? ¿Por qué os dominaba la tristeza: esa tristeza melancólica que revela vuestro genio de artista ante la imagen cuya belleza excedia á la de la naturaleza? ¡Ah! Porque una voz secreta os decía que llegar á los límites de lo real ó ir mas allá no era bastante todavía, y yo junto por vuestro genio que si todo el objeto del arte no fuese mas que la representacion matemáticamente exacta de

realistas? Prefiero la naturaleza. La naturaleza al menos lleva en sí misma un reflejo del Creador, y más ó menos, inspira la idea de lo infinito. ¿No es un juego de niños prodigar tesoros de tiempo y tal vez de genio para mostrarlos artificial y muerto lo que podemos ver mirando alrededor de nosotros? ¿A qué vivian esos esfuerzos si conducen á la nada? ¿Qué me importa el retrato trazado por vuestra mano, si no queréis imprimir en la efígie humana los rasgos de la idea? Prefiero el original; y si quiero una imagen exacta, una copia adecuada, y una pintura realista de mí mismo, tengo el pintor á mi disposicion: y os pregunto aquí con el hombre de talento: «¿quién tendrá la prebension de pintarne más fielmente que el espejo de mi chimenea?»

El no me interesa el conocimiento que he adquirido acerca de la altura de mi accion hacia lo infinito; tiene necesidad de tiempo y tal vez de genio para mostrarlos artificial y muerto lo que podemos ver mirando alrededor de nosotros? ¿A qué vivian esos esfuerzos si conducen á la nada? ¿Qué me importa el retrato trazado por vuestra mano, si no queréis imprimir en la efígie humana los rasgos de la idea? Prefiero el original; y si quiero una imagen exacta, una copia adecuada, y una pintura realista de mí mismo, tengo el pintor á mi disposicion: y os pregunto aquí con el hombre de talento: «¿quién tendrá la prebension de pintarne más fielmente que el espejo de mi chimenea?»

El no me interesa el conocimiento que he adquirido acerca de la altura de mi accion hacia lo infinito; tiene necesidad de tiempo y tal vez de genio para mostrarlos artificial y muerto lo que podemos ver mirando alrededor de nosotros? ¿A qué vivian esos esfuerzos si conducen á la nada? ¿Qué me importa el retrato trazado por vuestra mano, si no queréis imprimir en la efígie humana los rasgos de la idea? Prefiero el original; y si quiero una imagen exacta, una copia adecuada, y una pintura realista de mí mismo, tengo el pintor á mi disposicion: y os pregunto aquí con el hombre de talento: «¿quién tendrá la prebension de pintarne más fielmente que el espejo de mi chimenea?»

El no me interesa el conocimiento que he adquirido acerca de la altura de mi accion hacia lo infinito; tiene necesidad de tiempo y tal vez de genio para mostrarlos artificial y muerto lo que podemos ver mirando alrededor de nosotros? ¿A qué vivian esos esfuerzos si conducen á la nada? ¿Qué me importa el retrato trazado por vuestra mano, si no queréis imprimir en la efígie humana los rasgos de la idea? Prefiero el original; y si quiero una imagen exacta, una copia adecuada, y una pintura realista de mí mismo, tengo el pintor á mi disposicion: y os pregunto aquí con el hombre de talento: «¿quién tendrá la prebension de pintarne más fielmente que el espejo de mi chimenea?»

Señores: Si la cuestion del realismo no tuviera otra importancia que la de un debate puramente literario y artístico, no correspondiera al orador sacraldo intervenir en una lucha puramente mundana, donde no está por tanto su verdadero campo de batalla. Pero la cuestion del realismo intelectual, moral, religiosa y aun socialmente considerada, es una cuestion mucho más grave de lo que parece á primera vista. Examinada en su propia esfera, es decir, en la literatura y en el arte, es como acachamos de indicarlo, una lepra que destruyera la majestad del arte y designara la fisonomía de su belleza. Pero sus consecuencias van más lejos. Alcanzan á las inteligencias, á las almas, á los corazones, á las costumbres, á la sociedad, á la civilizacion; y por sus consecuencias entra en la jurisdiccion de la patria sagrada y en el campo de su combate; porque lo que parece ser no más un divertimento del pueblo y una fantasía de los artistas, puede convertirse en peligro para las almas y en desastre para la humanidad.

Señores: Si la cuestion del realismo no tuviera otra importancia que la de un debate puramente literario y artístico, no correspondiera al orador sacraldo intervenir en una lucha puramente mundana, donde no está por tanto su verdadero campo de batalla. Pero la cuestion del realismo intelectual, moral, religiosa y aun socialmente considerada, es una cuestion mucho más grave de lo que parece á primera vista. Examinada en su propia esfera, es decir, en la literatura y en el arte, es como acachamos de indicarlo, una lepra que destruyera la majestad del arte y designara la fisonomía de su belleza. Pero sus consecuencias van más lejos. Alcanzan á las inteligencias, á las almas, á los corazones, á las costumbres, á la sociedad, á la civilizacion; y por sus consecuencias entra en la jurisdiccion de la patria sagrada y en el campo de su combate; porque lo que parece ser no más un divertimento del pueblo y una fantasía de los artistas, puede convertirse en peligro para las almas y en desastre para la humanidad.

Señores: Si la cuestion del realismo no tuviera otra importancia que la de un debate puramente literario y artístico, no correspondiera al orador sacraldo intervenir en una lucha puramente mundana, donde no está por tanto su verdadero campo de batalla. Pero la cuestion del realismo intelectual, moral, religiosa y aun socialmente considerada, es una cuestion mucho más grave de lo que parece á primera vista. Examinada en su propia esfera, es decir, en la literatura y en el arte, es como acachamos de indicarlo, una lepra que destruyera la majestad del arte y designara la fisonomía de su belleza. Pero sus consecuencias van más lejos. Alcanzan á las inteligencias, á las almas, á los corazones, á las costumbres, á la sociedad, á la civilizacion; y por sus consecuencias entra en la jurisdiccion de la patria sagrada y en el campo de su combate; porque lo que parece ser no más un divertimento del pueblo y una fantasía de los artistas, puede convertirse en peligro para las almas y en desastre para la humanidad.

Señores: Si la cuestion del realismo no tuviera otra importancia que la de un debate puramente literario y artístico, no correspondiera al orador sacraldo intervenir en una lucha puramente mundana, donde no está por tanto su verdadero campo de batalla. Pero la cuestion del realismo intelectual, moral, religiosa y aun socialmente considerada, es una cuestion mucho más grave de lo que parece á primera vista. Examinada en su propia esfera, es decir, en la literatura y en el arte, es como acachamos de indicarlo, una lepra que destruyera la majestad del arte y designara la fisonomía de su belleza. Pero sus consecuencias van más lejos. Alcanzan á las inteligencias, á las almas, á los corazones, á las costumbres, á la sociedad, á la civilizacion; y por sus consecuencias entra en la jurisdiccion de la patria sagrada y en el campo de su combate; porque lo que parece ser no más un divertimento del pueblo y una fantasía de los artistas, puede convertirse en peligro para las almas y en desastre para la humanidad.

Señores: Si la cuestion del realismo no tuviera otra importancia que la de un debate puramente literario y artístico, no correspondiera al orador sacraldo intervenir en una lucha puramente mundana, donde no está por tanto su verdadero campo de batalla. Pero la cuestion del realismo intelectual, moral, religiosa y aun socialmente considerada, es una cuestion mucho más grave de lo que parece á primera vista. Examinada en su propia esfera, es decir, en la literatura y en el arte, es como acachamos de indicarlo, una lepra que destruyera la majestad del arte y designara la fisonomía de su belleza. Pero sus consecuencias van más lejos. Alcanzan á las inteligencias, á las almas, á los corazones, á las costumbres, á la sociedad, á la civilizacion; y por sus consecuencias entra en la jurisdiccion de la patria sagrada y en el campo de su combate; porque lo que parece ser no más un divertimento del pueblo y una fantasía de los artistas, puede convertirse en peligro para las almas y en desastre para la humanidad.

A Biarritz, pues. Toda la costa cantábrica está sembrada de pueblos pintorescos...

El padre de sus hijos, ó el hijo de su padre ó el marido de su mujer dice: —Biarritz es muy caro.

Y después de todo, ¿para qué queremos nosotros nuestro dinero? Se ha extendido por el mundo la noticia de que somos pobres.

Hay que desmentir terminantemente esa calumnia. Hay, en fin, que levantar nuestro honor ultrajado y ponerlo en los cuernos de la luna.

Todo es preciso que venga de París, para que nuestro orgulloso dinero tenga ese pretexto para salir de nuestros bolsillos...

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL R. PADRE L. TAPARELLI.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

HYDROCLYSE O NUEVA GERINZA para lavativas é inyecciones á chorro continuo, el único sin émbolo ni resorte...

SERMONES del doctor D. Juan González, chantre de Valladolid, ó sea El Catolicismo y la sociedad defendidos desde el púlpito...

PILDORAS BLANCARD DE IODURO DE HIERRO INALTERABLE. Aprobadas por la Academia de medicina de París. AUTORIZADAS POR EL CONSEJO MEDICAL DE SAN PETERSBURGO.

CARBON DE BELLOC PARIS. La Academia de medicina de París, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc...

¡Ah! ¡si al menos aspirárais á transfigurar lo horrible rodándolo con una aureola grandiosa que lo sublimase! Pero no; la transfiguración repugna al realismo...

140 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. real entre el objeto reproducido y la obra imitadora; y entremos el arte, por no mirar más allá de Madrid 220...

151 AÑO DE 1867. presenta en el camino de mi vida, obligando á volver el rostro y á preservarlo de su contacto. ¿Es que yo todo lo que hay en la naturaleza debe verse, gustarse y rearse?

152 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. ¿Cómo! ¿Encontráis en el fondo de una taberna, en el cieno de las calles á un borracho, feo con su doble fealdad, material y moral...

153 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. ¿Qué objeto tienen esas exhibiciones repugnantes? si gozo contemplando al hombre ebrio, si experimento un extraño placer al mirar las úlceras...

141 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. De aquí nace en el artista realista una independencia de todo principio y de toda conveniencia moral, social y religiosa.

142 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. El primer resultado del realismo, y el que obra en el órden intelectual, propiamente dicho; es la acción que ejerce sobre las ideas.

143 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. El realismo contemporáneo, el naturalismo, el panteísmo, el ateísmo, el materialismo, el positivismo, el fatalismo, el escepticismo y el nihilismo doctrinal.

144 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. El realismo contemporáneo, y en particular el realismo contemporáneo, que no depende sino de

145 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. El realismo contemporáneo, y en particular el realismo contemporáneo, que no depende sino de